

RELATO : “MI ABUELA”

AUTORA: BELÉN ROMÁN ALBARRÁN, 2ºC

PSEUDÓNIMO: DULCES SUEÑOS

Mi abuela Reme, nacida el 15 de mayo de 1945 en un pueblecito de la serranía de Cádiz llamado Olvera, tuvo una infancia muy feliz. Sólo tenía un hermano, llamado Paco, con el que jugaba y hacía travesuras. Era la niña mimada de su casa. Recuerda cómo era la única de la calle que tenía una preciosa muñeca de trapo a la que cambiaba los vestidos que le hacía su madre.

En aquella época su abuela María fue muy importante para ella porque la cuidaba y la hacía sentir como una princesa.

Dejó los estudios a los 14 años y se puso a trabajar en una sastrería. Se le daba muy bien bordar, coser, cortar... Tanto que con el tiempo se convirtió en una excelente modista.

A los 17 años conoció a mi abuelo Salvador, un señor apuesto y muy simpático, 7 años mayor que ella, con el que se casó a los 20 años. La noche de bodas la pasaron en Ronda en “La pensión del Cristo”. También estuvieron en Marbella cinco días y terminaron la ruta en Málaga. Un viaje maravilloso que nunca olvidará por la inocencia de los dos y el desconocimiento de esas ciudades.

Se quedó embarazada muy pronto, a los trece meses tuvo su primer hijo (José Antonio), a los dos años y medio a M^a José (mi madre), cinco años más tarde otra hija (Toñi) y, a los doce años vino la gran sorpresa: Raquel.

Mi abuela ha sido toda la vida ama de casa, pero también durante muchos años se le conoció en el pueblo como “Reme la costurera”. Hacía vestidos, faldas, trajes de gitana... También durante la época de las aceitunas iba junto a la familia al campo.

Recuerda con agrado las fiestas del pueblo, la Romería, las Navidades todos juntos...

Pero, por desgracia, se quedó viuda a los 54 años. A partir de ese momento su vida cambió y, como ella dice, “en esa época no iba a parte alguna”. Pocos años después tuvo que dedicarse por completo a cuidar a sus padres (que desde siempre habían vivido con ella). Durante ocho años ha sufrido mucho, ya que a la falta de su marido se añadía que sus padres cada vez estaban más enfermos. En el año 2011 mueren con 92 y 85 años. ¡Toda una vida juntos!

Pese a la pena de quedarse sola, mi abuela está mucho más animada: va a la escuela de personas mayores, al gimnasio, a pasear, a visitar ciudades con sus amigas...

Hoy en día, mi abuela es feliz, sus hijos son mayores y ella cuenta orgullosa su vida.

Para mí, mi abuela es una persona luchadora, tímida y cariñosa. Yo la quiero muchísimo porque es muy buena conmigo (me hace unas tortitas de masa exquisitas). Para mí...

¡ES LA MEJOR ABUELA DEL MUNDO!